

Los Samaritanos de Nablus.

(Poema de Gil Zu)

Trova Narrativa

Nablus es una ciudad vieja en donde es fácil perderse
muchos el comercio ejercen, entre risas y quejas
algunos venden café, carne ropa o zapatos,
los forasteros pasan amenos ratos, en aquella comunidad llena de fe
las caravanas pasaban por el lugar, cambiando mirra por aceite
cueros por seda, artículos del oriente, con el calor de un hogar
hombres y mujeres separados los dos, en esa historica ciudad
el monte Jarzim sagrado por heredad, alli Moises hablo con Dios
y luego recibio las tablas de la ley,
otros habitan en Holón de Tel Aviv un suburbio
donde comentan lo del diluvio y lo del hijo de un REY

Los Samaritanos antes de Cristo, un millon en los siglos cuatro y cinco
hoy habitan seiscientos con ahinco, con un ideal poco visto
se consideran autenticos judios, su culto a Yaveeh los llevo al Judaismo
descendientes de Aaron con un pensamiento mismo, que los mantiene unidos
defienden su costumbre que nunca muera, las mujeres no conceden la mano
a quien no sea Samaritano, los hombres en cambio pueden hacerlo
si su pareja pasa la prueba
Israel reconoce su camino, se transportan en autos con chapas amarillas
la mayoría de sus gentes son sencillas, pero unidos a los Palestinos

Cuando son las cinco de la tarde, cada viernes esos habitantes se unen
festejan el Shabat, se reunen, en aquella arena que arde
aseguran descender de Abraham, los Musulmanes de Ismael
el hijo de Agar aquel, con quien compartieron el pan
ningun ser humano debe de vivir errante, como paria en su propia tierra
Judios y Palestinos deben de erradicar la guerra
y las naciones actuar como garante

